FALANGES JUV

RUTA

De nuevo vuelven a marchar nuestras escuadras, esparciendo calor y alegría por el paisaje otoñal frío y triste. Los Cadetes de verdad han vuelto a vestir su uniforme de sacrificio, de esperanza, de fe y de juventud.

Otros, pobres de espíritu, cobardes o traidores, han preferido guardarlo para siempre en sus armarios. Sabemos que iba a ocurrir, puesto que lo costoso del servicio y su mérito verdadero reside en la perseverancia, que por algo es para la constancia el mejor galardón de nuestra organización. Los que vinieron a nosotros sin la firme resolución de darlo todo por Dios, por España y por nuestra Justicia, sabemos muy bien que han de ir quedando en el camino, y han de volver a formar de nuevo en las filas de los comodones del patio de butacas, de los débiles y los frívolos que llamándose jóvenes tienen vieja el alma y se sienten incapaces de engendrar historia; de los que llamándose españoles se desentienden del dolor de España, y que llamándose cristianos no quieren oír la voz de los humildes que claman por una Revolución justiciera y redentora. Pero no han pasado tan sólo a las filas de todos esos, sino que han llegado mucho más allá, han llegado hasta los traidores, puesto que todo aquel que ha sellado un compromiso poniendo sobre su corazón el yugo y las flechas de nuestro Imperio, y deja de cumplir la palabra empeñada, es traidor a la Patria, a la Falange y a la memoria de tantos españoles que enrojecieron con su sangre el amanecer de España. Por todo ello merecen nuestro desprecio; y a nosotros nos satisface el ver cómo a cada nuevo sacrificio que se exige se pulen nuestros cuadros y se reajustan nuestras escuadras. La selección se realiza, y cuando el Partido reciba el fruto de nuestra obra, veremos por doquier nacer flechas yugadas. ¡Adelante, Camaradas! Estas escuadras que bajo nuestras banderas se han reunido estos días en los bosques y los prados de nuestras montañas, estas escuadras son nuestra Falange. La que sabe que su puesto "está al aire libre", y que alejándose de la frivolidad y el regalo aparta de sí esta "atmósfera turbia, ya cansada, como de taberna al final de una noche crapulosa" y marcha a abrazar directamente la tierra de España, para escuchar sus latidos y sentir su propio dolor.

29 de octubre "Día de la Fe".

Todos los componentes de las Centurias "Ramiro Ledesma" y "28 de enero", que sus ocupaciones no les impidió su asistencia, el día 29 del pasado mes, "Día de la Fe" asistieron a la Misa cantada que se celebró en el Templo Parroquial de la ciudad en memoria de los Caídos por Dios y por España. Escucharon la oración de los Caídos leída ante la lista existente en la fachada del Templo y, seguidamente, se trasladaron al Cementerio Municipal donde depositaron una corona de laurel en el obelisco, levantado en el mismo, en memoria de nuestros mejores.

Charlas en el "Día de la Fe"

Por el Jefe de la Centuria, la "Ramiro Ledesma", escuchó una charla que versó sobre el significado del "Día de la Fe" así como también, la lectura del discurso fundacional. Dicho acto tuvo lugar a las 21 horas y media del citado día 29 del pasado mes.

La Centuria "28 de enero" en el nuevo local de la Delegación escuchó la peroración que les dió un Auxiliar del Servicio de Formación Nacional Sindicalista con motivo de dicha efeméride.

Marcha de la Centuria "Ramiro Ledesma"

Todos los escuadristas de la citada Centuria, el día 31 del pasado mes de octubre, efectuaron una marcha a las estribaciones del Tagamanent. Salieron por la Estación del Norte a las 8 de la mañana, apeándose en el Figaró y emprendiendo seguidamente la ascensión hasta el punto debidamente escogido por los Guías Montañeros que les precedieron. Se efectuaron ejercicios de Educación Física, Juegos, la consabida comida por escuadras, y, por la tarde, una charla de Formación Nacional-Sindicalista, que debió suspenderse debido al mal tiempo reinante. A pie se trasladaron a La Garriga, en donde montaron en el tren que les llevó nuevamente a Granollers; después de desfilar por las calles de la ciudad, rompieron filas en el Cuartel de la Delegación a las 19 horas.

Parece ser que algún camarada en La Garriga se sintió rey y esgrimió un cetro contundente que blandió a diestro y siniestro, llegando incluso a peligrar el físico del camarada Jefe del Servicio de Formación Nacional-Sindicalista.

Camarada: renuncia a la vida cómoda y vegetativa. Uno de nuestros lemas es audacia, y audacia no es comodidad ni vegetación; es sacrificio, lucha, incluso desengaños.

Nuestro destino es llevar a la práctica toda, íntegra, la doctrina Nacional-sindicalista.

Acción. Boletín del Frente de Juventudes de Granollers, #7, 11/1943, p. 4 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers